

> VIENE DE PÁGINA 25

artísticamente Ekhi. Y las personas usuarias estaban encantadas de participar, porque cuando los libros fuesen distribuidos en las bibliotecas, una parte de ellos estaría allí”, recuerda Romy.

“Queríamos elaborar un proyecto que tuviese como base la comunidad para la comunidad. Y sobre todo colectivo. Además veíamos que teníamos todas herramientas; al artista y escritor y a las personas que tenían ilusión por colaborar y hacer todo esto a mano. Todo se fue dando”, destaca. Por ejemplo, se dio que en el camino apareció Mauricio Garolfi, educador del piso supervisado en el que reside Ekhi, para terminar de darle forma a un proyecto que “tiene algo de espíritu punk, de ‘hazlo tú mismo’. Estar en todos los momentos del proceso, desde la idea, paginación, correc-

rechazo de una sociedad que no acepta la diversidad, sentía que también me estaba pasando a mí. Y fue algo que enseguida me involucró, con él como artista y con el grupo y el proyecto”, expresa Eva. Los problemas llegaron con la duración del encargo. “Fuimos viendo toda la obra de Ekhi, no solo literaria, sino de dibujo, pintura y acuarela. Me maravillé y pensé, ‘no sé como voy a hacer para que en 10 minutos se pueda apreciar todo’”, rememora.

Después de tres jornadas de grabación –la primera en casa de Ekhi, la segunda en Félix Garrido y la tercera en casa de Eva– y un proceso de montaje que es “la obra en sí misma”, los 10 minutos se transformaron en media hora. “Ver su obra me inspiró otra narrativa. No hubo un guión previo del documental, no se escribió absolutamente nada. Porque el documen-

“Antes de este proyecto estaba vencido ya, las ilusiones se me estaban yendo. Y esto ha sido... todavía no me lo creo”

EKHI HUARTE
Autor de ‘Vuelo de Albatros’

ción, cosido, encuadernado, etc... hace que el sentido de pertenencia al proyecto sea mucho más fuerte. De Ekhi pero también del resto de las personas que participamos. El libro como un objeto cultural es de propiedad colectiva desde el principio”.

El “entramado” que crearon, detalla Garolfi, posee “un valor político que tiene que ver con la forma de hacer las cosas. En todas las decisiones estamos nosotros y eso hace tan especial este libro”. Hace referencia igualmente a su valor “colectivo, el sentimental y afectivo. Otras personas que pasan por dificultades similares a las de Ekhi también se involucraron con el proyecto y se sintieron interpelados e identificados con lo que leían”. De forma paralela, organizaron talleres y charlas. “No solo se armaba el libro, también se hablaba sobre la locura y el arte. Todo el proceso fue muy rico”, asegura Garolfi.

DEL LIBRO AL DOCUMENTAL

La última en sumarse a esta iniciativa colectiva fue Eva Poumé, a la que Romy pidió un cortometraje de 10 minutos como presentación del proyecto. “Cuando conocí a Ekhi lo primero que me pasó es que vi en él una mirada propia. Todo lo que estaba transitando, esa sensación de

tal me mostró que tiene otro tiempo. No es el tiempo audiovisual al que estamos acostumbrados en el ámbito *mainstream*, en el que todo es veloz y no hay tiempo de procesar las cosas”. Eva reconoce que el documental se ha elaborado con pocos recursos y tecnología básica. “Pero lo importante es el corazón de lo que se está mostrando. Cuando está ese corazón, más allá de que no haya un buen micrófono o una cámara que filme en toda la calidad que quisiéramos, eso se transmite y llega”, asegura.

Acostumbrado a escribir y pintar, Ekhi se enfrentó a un proceso completamente nuevo: contarlo. “Me ponía delante de la cámara, Eva me hacía preguntas y yo respondía, pero no sé cómo lo hacía”. “Lo hacías de una manera muy profunda y muy presente”, le responde Eva. “Se dio un clima que generó esa confianza para hablar de temas como qué es ser loco y qué es la locura, desde una mirada muy vívida”, añade Poumé. La directora destaca que “el documental no solo habla de Ekhi, sino de una comunidad que le apoya. Porque Ekhi no está solo”. Y el autor de *Vuelo de Albatros* confirma que “sin ellos este proyecto no habría existido. Ni otra cosa. Yo habría dejado de escribir, así de claro”. ●



Los usuarios de la villavesa ya pueden pagar con tarjeta bancaria el billete sencillo. Foto: Javier Bergasa

EL BILLETE DE LA VILLAVESA YA SE PUEDE PAGAR CON LA TARJETA BANCARIA O MÓVIL

‘Súbete a la villavesa’, campaña de la MCP para fomentar el uso del transporte comarcal ● Se centra especialmente en el público joven

PAMPLONA – El billete sencillo del Transporte Urbano Comarcal ya se puede abonar con tarjeta bancaria. De este modo, aquellas personas que utilicen ocasionalmente el servicio, no dispongan en ese momento de la tarjeta del transporte, no tengan saldo en dicha tarjeta o estén de visita turística o profesional, ya podrán pagar el billete sencillo con su tarjeta bancaria física o con la tarjeta virtual habilitada en el móvil. Una posibilidad que, después de realizar pruebas internas en más de 20 villavesas del TUC, es desde ayer una realidad.

La Mancomunidad de la Comarca de Pamplona desarrollará durante las dos próximas semanas una campaña de comunicación para fomentar el uso del Transporte Urbano Comarcal, centrándose especialmente en

el público joven y en el servicio de paradas a demanda para mujeres. A partir del lunes 14 de noviembre y bajo el lema *¡Súbete a la villavesa!*, la campaña destacará las ventajas de este modo de transporte sostenible, accesible y seguro.

RENOVACIÓN DE LA FLOTA Desde el punto de vista de la sostenibilidad, hay que recordar que el 45% de la flota del Transporte Urbano Comarcal cuenta con certificación ECO y recientemente se han incorporado 13 nuevas villavesas que se mueven con gas de origen renovable. En 2021, según el último balance realizado por la MCP, la Huella de Carbono del servicio se redujo en casi 2.000 toneladas equivalentes de CO₂, lo que supone un importante avance de la entidad en su objetivo para conseguir la neutralidad en carbono en 2030.

Por otra parte, la campaña que desarrollará el ente mancomunado destaca la accesibilidad del TUC, ya que es un medio de transporte económico y fácil de utilizar. Los autobuses están preparados para que accedan personas con movilidad reducida y para el uso de silleteras. Además, el servicio de Transporte Urbano Comarcal resulta más accesible gracias a las diferentes modalidades y sistemas de pago.

En tercer lugar se subraya la seguridad del servicio, haciendo especial mención al servicio de paradas intermedias a demanda en todas las líneas del servicio nocturno: una medida destinada a aumentar la seguridad de las mujeres que viajan solas o en grupo.

TARJETA PERSONALIZADA Por otra parte, se destacan las ventajas de la tarjeta personalizada con Abono 30 días que permite hacer tantos viajes como se necesite durante el plazo de 30 días en tres modalidades: general, joven y familia numerosa. Finalmente, se hace referencia a la *app Tu Villavesa* que permite consultar los horarios y

la ocupación de las villavesas en todas las líneas y paradas en tiempo real.

TRES COLECTIVOS La campaña se orientará hacia tres tipos de colectivos –general, jóvenes y mujeres– y se difundirá a través de diferentes medios y soportes: cuñas de radio, folletos y perchas en villavesas, carteles en marquesinas y rotulación de villavesas y taxis. Además, se realizarán actividades de sensibilización en las universidades localizadas en Pamplona. Finalmente, a la hora de difundir los contenidos relacionados con las paradas a demanda para mujeres, se ha pedido la colaboración a ayuntamientos y colectivos de mujeres en la Comarca.

Vinculado a este contenido, cabe señalar que en las acciones de comunicación también estará presente el servicio del Taxi en la Comarca de Pamplona. Así, durante dos meses, 40 taxis mostrarán en el exterior del vehículo unos mensajes dirigidos a las mujeres usuarias del servicio con el siguiente mensaje: “Vuelve segura. Este taxi espera a que entres al portal”. – *Diario de Noticias*